Edición: Internacional |

- Aviso legal
- Condiciones generales
- Contacto

"AD, el revulsivo de la conciencia nacional" (Blas Piñar) martes, 06 de mayo de 2025\_\_

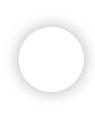
Buscar en Alerta Digital...

# ad alerta digital

### TITULARES

Compradores internacionales impulsan la venta de villas de lu

- 💆
- $\bullet$   $\times$ 
  - o Portada
  - España
    - Andalucía
    - Baleares
    - Castilla y León
    - Cataluña
    - Otras noticias
    - Galicia
    - Madrid
    - Reino de Valencia
    - Vascongadas
  - Internacional
    - Estados unidos
    - Iberoamérica
  - Sociedad
  - Economía
  - <u>Deportes</u>
  - o A fondo
  - Sucesos
  - Cine y Televisión
  - Alerta Kostka
  - o Más...
    - Opinión
    - Corruptolandia
    - No woke
    - Cultura
    - Salud
    - Ejército
    - Historia
    - Nostalgia
    - Tribunales
    - Religión
    - Ciencia y Tecnología
    - Turismo y ocio



- Entretenimiento
- Toros
- Noticias insólitas
- Otras noticias
- Colaboraciones
- Ediciones > Madrid
  - o Andalucía
  - Baleares
  - o Cataluña
  - o <u>Castilla y León</u>
  - Reino de Valencia
  - Galicia
  - <u>Vascongadas</u>
  - 0
  - Internacional
    - Estados unidos
    - Iberoamérica
  - 0 |
  - AD TV

06/05/2025

**REDACCION** | 9605 lecturas

## Imprescindible declaración del arzobispo Carlo Maria Viganò sobre el acuerdo secreto del Vaticano con el Partido Comunista Chino



Carlo Maria Viganò.- La Agencia de Noticias Asia informó (aquí) que el 28 de abril, el clero diocesano de Shanghái eligió al padre **Wu Jianlin** como obispo. Lo mismo ocurrió el 29 de abril, con la elección del padre **Li Jianlin** como obispo de la diócesis de Xinxiang. Ambos nombramientos, provenientes de la cismática «Iglesia

patriótica», se realizaron en clara violación de los términos del acuerdo secreto que el Vaticano firmó con el gobierno de Pekín en 2018 y renovó en 2020, 2022 y 2024 por cuatro años.

Las cláusulas de este acuerdo —que es oficialmente secreto, aunque se han filtrado algunos detalles—supuestamente establecen, por una parte, que la Santa Sede reconoce a la *Asociación Patriótica Católica China* como parte de la Iglesia Católica y que el Partido Comunista Chino tiene la autoridad de nombrar a sus obispos; y, por otra parte, que se debe reconocer al Papa el derecho a tener —al menos en teoría— el derecho a vetar dichos nombramientos y a ratificar la destitución de obispos legítimos que el Partido Comunista pretende sustituir por otros obispos de su propia nominación.

### LA PRAXIS DE LA SANTA SEDE CONTRADICHA POR JORGE BERGOGLIO

Si la Santa Sede, hasta el pontificado de Benedicto XVI incluido, no ha aceptado firmar acuerdos con China es porque las diferencias afectan a aspectos doctrinales y canónicos que ningún Papa puede eludir o modificar en su sustancia ( aquí ).

La «Iglesia patriótica» china es una entidad estatal cismática, cuyos «obispos» no son nombrados con la aprobación papal. Mientras el Gobierno Comunista Chino insista en seguir interfiriendo en la jurisdicción de la Santa Sede nombrando a sus propios «obispos» y destituyendo a los nominados por el Papa, no será posible ningún acuerdo. Esto condujo a una persecución abierta de los católicos —laicos, clérigos y obispos—, a la cual la única respuesta posible fueron las condenas públicas de los papas, la presión de la diplomacia internacional y la aplicación de sanciones por parte de los países occidentales contra China por violaciones de derechos humanos.

La llegada de Jorge Mario Bergoglio trastocó por completo setenta años de firme oposición de la Iglesia, engañando a los católicos y entregando a los fieles y al clero de la Iglesia clandestina a sus perseguidores. Las detenciones, los campos de reeducación, la tortura física y psicológica, y todas las formas posibles de discriminación contra laicos, religiosos, sacerdotes y obispos católicos se han incrementado precisamente tras la firma del Acuerdo secreto.

Para no ofender a Xi Jinping, en 2022 *VaticanNews* ( aquí ) llegó incluso a hablar de "presuntas persecuciones" de fieles chinos, refiriéndose a los hechos denunciados por el cardenal Joseph Zen, quien entonces estaba siendo juzgado. VaticanNews escribió: "En el pasado, el cardenal Zen también criticó al Partido Comunista Chino por presuntamente perseguir a las comunidades religiosas". Al ser interrogado por los periodistas, Bergoglio no ofreció ni una sola palabra en defensa del cardenal chino, con quien ya se había negado vergonzosamente a reunirse en el Vaticano, limitándose a afirmar: "No me apetece llamar a China antidemocrática, porque es un país tan complejo... sí, es cierto que hay cosas que no nos parecen democráticas, es cierto. El cardenal Zen será juzgado en los próximos días, creo. Y dice lo que siente, y es evidente que tiene limitaciones" ( aquí). Bergoglio dijo literalmente: "No tengo ganas de llamar antidemocrática a China" – "Qualificare la Cina come antidemocratica, io non me la sento".

También hay que recordar que en 2006 Benedicto XVI había nombrado al cardenal **Ivan Dias**, diplomático vaticano y antiguo colaborador del cardenal **Agostino Casaroli**, partidario de *la Ostpolitik*, como Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Su acción prochina fue compensada por el Papa Benedicto con el nombramiento de Monseñor **Savio Hon Tai-Fai** como Secretario de la misma Congregación. Tai-Fai era muy cercano al Cardenal Zen y, al igual que Benedicto XVI, tenía una actitud firme hacia China. Permaneció en el cargo hasta 2017, en vísperas de la firma del Acuerdo Secreto que el Arzobispo chino nunca habría apoyado. Zen esperaba que Savio Hon Tai-Fai lo sucediera en Hong Kong, pero en cambio Tai-Fai fue enviado a Grecia como Nuncio y **el jesuita prochino Stephen Chow Sau-Yan** fue colocado en Hong Kong (nombrado Obispo en 2021 y Cardenal en 2023). En este caso también, las purgas bergoglianas siempre fueron en la misma dirección.

### LA SUBSERVIDUMBRE DE LA IGLESIA BERGOGLIANA A BEIJING

La indulgencia de las naciones occidentales hacia la dictadura comunista china es bien conocida. En 2018, **Xi Jinping** se autoproclamó presidente vitalicio de la República Popular China, sin que esto provocara la condena de los países donde la democracia afirma reinar. La Iglesia de Roma, que hasta 2013 había sido la única voz disonante y cuyo peso geopolítico es esencial, **con la llegada de Bergoglio se alineó con la narrativa** 

dominante y se preparaba para afrontar su propia chinización en el ámbito religioso, al igual que la élite globalista chinizaba a Europa en los ámbitos económico, social y sanitario ( aquí ).

A la luz de estas consideraciones, puede afirmarse que los deseos de Pekín de normalizar las relaciones con la Santa Sede se cumplieron plenamente gracias a la elección de Jorge Mario Bergoglio: esto es un hecho indiscutible. Es, al menos, legítimo suponer que esta cooperación del Vaticano con las intenciones chinas sea el resultado de un plan preparado desde hace tiempo.

La cuestión del tipo de compensación que el gobierno chino ha proporcionado al Vaticano ha sido objeto de declaraciones del disidente **Guo Wengui**, según el cual la Santa Sede ha recibido y sigue recibiendo 1.600 millones de dólares anuales a cambio de su silencio sobre las políticas religiosas de Pekín. **Estos fondos extranjeros confirman la dependencia financiera de la Iglesia bergogliana de gobiernos y entidades supranacionales, como también ocurrió con los fondos de USAID y otras agencias no gubernamentales vinculadas al «filántropo» George Soros para organizaciones católicas que se han beneficiado de la inmigración ilegal.** 

### LA CHINICIZACIÓN DEL CATOLICISMO

Los "obispos" designados por el gobierno obviamente tienen como objetivo la asimilación de la ideología materialista por parte de los fieles católicos, y ciertamente no la asimilación de la fe católica por parte de los comunistas chinos. Para el gobierno de Pekín, la religión es y sigue siendo instrumentalidad del reino, y solo puede ser admitida en la medida en que adapte su doctrina y moralidad al modelo comunista. Por lo tanto, si China ha estado interesada en ratificar el Acuerdo Chino-Vaticano, es porque lo considera compatible con su propio enfoque ideológico y porque, a diferencia de lo ocurrido en el pasado, ha visto a Jorge Mario Bergoglio como un aliado para lograr este proyecto.

Así lo confirma **Gianni Valente**, director de la Agencia Fides, quien declaró el 22 de septiembre de 2024: «Ha habido temporadas en las que, en los medios oficiales del aparato chino, los obispos y el Vaticano eran definidos normalmente como 'guardianes' del imperialismo occidental. Ahora, incluso en la fase de creciente tensión internacional entre la República Popular China y los sujetos geopolíticos occidentales, en China a nadie se le ocurriría insultar al Papa y a la Iglesia Católica como agentes de fuerzas hostiles». **Pero si el Papa y la Iglesia Católica ya no son considerados agentes de** fuerzas hostiles, **es porque ambos han cedido en sus principios y se han alineado con China.** 

Durante la Conferencia Internacional *Cien Años del Concilium Sinense: Entre la Historia y el Presente*, celebrada en la Universidad Urbaniana de Roma en mayo de 2024, **Shen Bin**, el "obispo" de Shanghái, declaró: " *Que el desarrollo de la Iglesia en China esté en consonancia con el gran renacimiento de la nación china*". Cabe recordar que Benedicto XVI había autorizado el nombramiento de **Mons. Thaddeus Ma Daqin** como Coadjutor de la Sede de Shanghái, quien, tras haber repudiado su membresía en la Asociación Patriótica el día de su consagración episcopal, fue inmediatamente arrestado y puesto bajo arresto domiciliario. Comentarios de AsiaNews ( <u>aquí</u> ): «*La venganza de las autoridades por semejante bofetada a la política religiosa china fue total: cierre de seminarios, vigilancia de las órdenes religiosas femeninas, bloqueo de la editorial diocesana; prohibición de apertura de la Puerta Santa durante el Jubileo de la Misericordia; grandes sumas desaparecieron de las cuentas diocesanas. El obispo Ma fue despojado de su título de obispo de Shanghái y sometido a una investigación por violación de las normas».* 

Un tratamiento completamente diferente fue dado al "obispo" **Shen Bin**, una figura orgánica del Partido: aunque fue nombrado en Shanghai por Bergoglio en julio pasado, en realidad ya había sido trasladado a esa prestigiosa sede tres meses antes por decisión unilateral del Consejo de Obispos Chinos, un organismo que la Santa Sede no reconoce oficialmente ( aquí ).

No es casualidad que Shen Bin cuente con el apoyo de la poderosa Comunidad de Sant'Egidio (también financiada por USAID), a la que el cardenal Zen acusa de haber invitado con todos los honores a la reunión interreligiosa en Múnich —organizada con gran pompa por esta comunidad del 11 al 13 de septiembre de 2011—a un obispo chino en grave desobediencia al Papa por haber participado el 14 de julio anterior en la ordenación ilícita de un nuevo obispo no aprobado por Roma, sino impuesto por las autoridades de Pekín ( aquí ). Lo que

### con Benedicto XVI se consideraba una grave desobediencia, con Bergoglio se convirtió en una práctica habitual.

El obispo de Shanghái, Shen Bin, especificó: «La Iglesia en China siempre se ha mantenido fiel a su fe católica, a pesar del gran esfuerzo por adaptarse constantemente al nuevo sistema político»; «la política de libertad religiosa implementada por el gobierno chino no tiene ningún interés en cambiar la fe católica, sino que solo espera que el clero y los fieles católicos defiendan los intereses del pueblo chino y se liberen del control de las potencias extranjeras». No solo eso: la idea conciliar de la inculturación —que Bergoglio volvió a proponer con su iglesia amazónica— es compartida por el obispo comunista Shen Bin: «Animar a la Iglesia en China a explorar el uso de la cultura tradicional china en la expresión de la fe católica; apoyar la adopción de estilos tradicionales chinos en la arquitectura, el arte y la música de las iglesias; promover la chinización del arte de la Iglesia e integrar elementos de la cultura tradicional china en la liturgia de la Iglesia. Todos estos son los métodos y herramientas más importantes para promover la chinización del catolicismo hoy, y también son la orientación de nuestros compromisos futuros».

Si la Iglesia en China quisiera ser «católica» —en el sentido de «universal»—, se volvería ipso facto incompatible con la idea de una iglesia nacional chinizada. Esto encaja a la perfección con el gran plan de los jesuitas. De hecho, en 2018, en La Civiltà Cattolica, el sinólogo padre **Benoît Vermander** escribió: «Hacer que las religiones sean más chinas no significa simplemente desarrollar un ritual local y una perspectiva doctrinal, sino, ante todo, adherirse a la definición de cultura china propuesta por el presidente Xi en el informe del XIX Congreso» (aquí).

### CHINA Y LA GLOBALIZACIÓN

China aspira a un papel central en el Nuevo Orden Mundial, y es la oligarquía tecnocapitalista la que pretende dictar su estructura y sus reglas, como ya ha ocurrido con el fraude psicopandémico desde 2019. El Foro de Davos —expresión de un lobby supranacional muy poderoso— está tan entusiasmado con el binomio dictadura-Agenda2030 que celebró su *Reunión de los Nuevos Campeones*, la reunión anual de verano de 1500 líderes mundiales, en Tianjin en junio de 2023.

China es indispensable por su colaboración en el proceso de *chinización* del mercado global, lo cual implica el uso de la geoingeniería, intervenciones en el sector agroalimentario (carne sintética, alimentos transgénicos), la privatización de recursos (incluido el agua), la imposición de créditos sociales, la moneda digital y la vigilancia capilar de toda actividad humana. En resumen, la élite globalista considera a China un laboratorio donde el régimen totalitario comunista hace posible, por la fuerza, lo que las democracias occidentales no pueden lograr sin violar sistemáticamente las constituciones y las leyes.

Si la Iglesia en China quisiera ser «católica» —en el sentido de «universal»—, se volvería ipso facto incompatible con la idea de una iglesia nacional chinizada. Esto encaja a la perfección con el gran plan de los jesuitas. De hecho, en 2018, en La Civiltà Cattolica, el chinólogo padre **Benoît Vermander** escribió: «Hacer que las religiones sean más chinas no significa simplemente desarrollar un ritual local y una perspectiva doctrinal, sino, ante todo, adherirse a la definición de cultura china propuesta por el presidente Xi en el informe del XIX Congreso» (aquí).

Por lo tanto, es el mundo occidental el que, según los planes de los globalistas, tendrá que renunciar a la democracia y la libertad para transformarse en una tecnocracia dictatorial gestionada por los «accionistas» del poder, es decir, por quienes lo gestionan financieramente. Las limitaciones que el gobierno chino impone en el ámbito religioso están, por lo tanto, destinadas a convertirse en la norma también en los países occidentales, gracias a formas de censura y control social.

Sin China no hay globalización, financiarización ni digitalización. Sin China no es posible lograr ese Gran Remicio basado en el desmantelamiento del poder de Occidente (cristiano) mediante la desindustrialización y la isiamización programadas.

El objetivo es la transformación del hombre en un número. Como dijo el entonces cardenal Joseph Ratzinger en 2000, dirigiéndose a los seminaristas de Palermo ( aquí ): « Las máquinas que se han construido imponen esta misma ley, la misma ley que se adoptó en los campos de concentración. Según la lógica de la

máquina, según sus dueños, el hombre debe ser interpretado por una computadora, y esto solo es posible si el hombre se traduce en números».

Continuó: «La Bestia es un número y nos transforma en números. Dios, nuestro Padre, en cambio, tiene un nombre y nos llama a cada uno por nuestro nombre. Es una persona, y cuando nos mira, ve a una persona, una persona amada». Cuesta creer que alguien tan claro sobre el peligro que representa la distopía tecnocrática globalista hubiera apoyado, como papa, el establecimiento de ese régimen mediante la propagación de sueros genéticos, el aborto, la eutanasia, el control social y la agenda LGBTQ+.

El pontificado de Benedicto XVI fue ferozmente opuesto y obstaculizado en varios frentes, hasta el punto que John Podesta teorizó el reemplazo de Benedicto por un Papa alineado con la agenda globalista que introduciría la igualdad de género, la despenalización de la sodomía, la llamada "salud reproductiva", la legitimación del divorcio, la condena de la pena de muerte, el ambientalismo maltusiano y las políticas de salud de la OMS.

Esta es exactamente la agenda que impuso Jorge Bergoglio desde su nombramiento como Papa, mientras que Benedicto XVI se opuso rotundamente a cualquier normalización de relaciones con China que no incluyera el reconocimiento de las plenas prerrogativas de la Sede Apostólica sobre los católicos y la jerarquía católica en China. El plan para la destrucción social y económica de Europa en beneficio de la dictadura china jamás habría encontrado cómplice en el Papa Benedicto XVI, a pesar de la presión de los jesuitas y los católicos ultraprogresistas.

### LOS CREADORES DEL ACUERDO SECRETO

John Podesta, además de organizar una «Primavera Católica» en el Vaticano, se manifestó en varias ocasiones como un entusiasta defensor de las relaciones comerciales con China. Sus intervenciones, que siguieron la línea de las administraciones de Clinton, Obama y Biden, confirman la capacidad de Pekín para contar con sus propios agentes dentro del gobierno de Estados Unidos que apoyaron la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio ( aquí y aquí ).

En nombre de todas estas administraciones y de la Santa Sede, el cardenal **Theodore McCarrick** desplegó una intensa actividad diplomática con China, nación que visitó al menos ocho veces, alojándose en el seminario de la «iglesia patriótica» ( <a href="aquí">aquí</a>). Fue él quien declaró, en una entrevista con The Global Times: » Veo que están sucediendo muchas cosas que realmente abrirían muchas puertas, porque el presidente Xi y su gobierno se preocupan por lo mismo que el papa Francisco» ( <a href="aquí">aquí</a>), y que Bergoglio y Xi juntos podrían ser » un regalo especial para el mundo «.

La Agencia Católica de Noticias informa que, en 2009, el arzobispo recibió un mensaje de un amigo en China a través de Nancy Pelosi, entonces presidenta de la Cámara de Representantes. Pelosi transmitió los saludos de McCarrick al obispo Aloysius Jin de Shanghái, ex uno de los principales jesuitas de China. Jin era entonces obispo de la cismática Iglesia Patriótica.

La periodista Maria Antonietta Calabrò escribió al respecto: "Las visitas del excardenal incluyeron reuniones con Wang Zuo'an, jefe de la Administración Estatal de Asuntos Religiosos, y el difunto obispo Fu Tieshan, expresidente de los obispos, es decir, la Conferencia de la Iglesia Católica en China (BCCCC), una organización no reconocida por la Santa Sede. En junio de 2014, David Gibson informó en el Washington Post que McCarrick había viajado a China "el año pasado" para "reuniones confidenciales sobre libertad religiosa". Este detalle confirma el testimonio del ex apostólico Nncio Viganò, quien dijo haber conocido a McCarrick en junio de 2013 en el Vaticano, quien le dijo: "El Papa me recibió ayer, mañana iré a China". McCarrick fue ho, pedado por el seminario de Pekín durante al menos dos viajes a China, según un cable del Departamento de Estado de 2006 publicado por Wikileaks. El vicerrector de un seminario bajo el control del estado comunista, el padre Sau-Jie Chen, es de hecho descrito dos veces como invitado de McCarrick en el relato diplomático de Christopher Sandrolini, subjefe de misión de la Embajada de Estados Unidos ante la Santa Sede. Chen se describió a sí mismo como «el rey» del seminario, afirmando que podía hacer lo que quisiera dentro de sus muros. El diplomático también señaló en su relato que el vicerrector «minimizó la persecución de la Iglesia clandestina» y que «la evangelización no era una opción para el personal religioso oficial». Sin embargo, según

informa CNA, parece haber habido una interrupción en los viajes de McCarrick a China entre 2006 y 2013 (es decir, durante el papado de Benedicto XVI), a pesar de que su influencia en China aún era activa. Por lo tanto, como pueden ver, el expediente de China para el Vaticano se entrecruza con el de pederastia y **el caso Viganò**. Y esto podría desatar nuevos ataques contra Francisco, con la acusación de haber traicionado el nombramiento de obispos al Partido Comunista (aquí).

### LA CHANTAJEABILIDAD DE LOS NEGOCIADORES

Darrick Taylor escribió en Crisis Magazine ( aquí ) el 14 de mayo de 2024: "Sin embargo, eso no significa que no pueda haber algunos escenarios plausibles en los que partes externas interesadas podrían haber influenciado al Vaticano. El más obvio es el acuerdo del Vaticano con China, que el Vaticano, por razones inexplicables, envió a Theodore McCarrick a negociar. No es muy descabellado suponer que el PCCh chantajeó a una figura tan comprometida, y no es descabellado pensar que algo de esa naturaleza podría ser la razón del desastroso acuerdo. Las conspiraciones más fantasiosas con respecto a Francisco tienen que ver con su elección, y podría estar convencido de que los gobiernos interesados estarían dispuestos a ejercer influencia en una elección papal. Los candidatos más probables serían el mencionado PCCh, pero también el gobierno de Estados Unidos. Los correos electrónicos de WikiLeaks revelaron que políticos demócratas liberales ( aquí ) en la campaña presidencial de Hillary Clinton de 2016 (incluido John Podesta, un católico bautizado) discutían la necesidad de una "Primavera Árabe" en la Iglesia Católica. No es una locura imaginar a un presidente demócrata liberal cruzando la línea de la especulación a la manipulación real de los funcionarios de la Iglesia mediante sobornos u otros incentivos".

Bergoglio ha obedecido claramente a sus superiores —rastreables hasta la élite globalista subversiva—, evadiendo la resolución de todos los problemas concretos con el único propósito de destruir cualquier resistencia interna de la Iglesia clandestina y reemplazar a los obispos fieles a la Sede Apostólica por emisarios del gobierno. Detrás de todo esto, como sabemos, se encuentra el proceso más amplio de normalización de las relaciones internacionales con la dictadura china, un socio indispensable de los globalistas en el establecimiento del Nuevo Orden Mundial.

Benedicto XVI fue un obstáculo para los objetivos expansionistas de China: era necesario acelerar el fin de su pontificado y tener un emisario de la izquierda globalista en el Trono de Pedro.

Esto confirma el vínculo entre el *Estado profundo* y la *iglesia profunda que* he denunciado desde 2020, que ve a dos fuerzas de la misma matriz subversiva unidas en el golpe globalista del Nuevo Orden Mundial, cuyo objetivo es la usurpación de la autoridad en las esferas civiles y religiosas para demoler las instituciones que presiden ilegítimamente.

### PAROLIN Y ZUPPI COMO EMISARIOS DE LA CHINA COMUNISTA

Entre los protagonistas del acuerdo secreto chino-vaticano también se encuentra el cardenal secretario de Estado, **Pietro Parolin**, quien habló en el 47º Foro Económico Mundial de Davos en 2017, en la reunión del Grupo Bilderberg en 2018 y en la "Cumbre de Adaptación" de las Naciones Unidas sobre el cambio climático en 2021. **No es de extrañar que Parolin goce ahora del máximo apoyo de la dictadura comunista de Pekín y de todos sus emisarios y patrocinadores, tanto laicos como eclesiásticos.** 

Apoya el Acuerdo Secreto también el presidente de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), Matteo Zuppi, como expresión de la Comunidad de Sant'Egidio y de su fundador Andrea Riccardi.

Quien hoy considere a Parolin o Zuppi como *papables* deberá considerar cuál sería su respuesta a la provocación del gobierno chino que representa el nombramiento de los dos «obispos» sin mandato apostólico. Su actitud completamente complaciente hacia Pekín es la peor premisa para cualquier esperanza de que, en el futuro, el papado intente sanar la gravísima herida a la unidad de la Iglesia Católica constituida por el Acuerdo Secreto Chino-Vaticano (aquí).

Por esta razón, es esencial que el cardenal Parolin haga público el texto completo del acuerdo secreto *antes de* proceder a la elección del nuevo Papa.

### CONCLUSIÓN

Esta historia involucra a millones de católicos chinos perseguidos. La Iglesia del silencio se enfrenta al silencio de la Iglesia, a la complicidad y traición de clérigos cínicos y corruptos interesados en apoyar los planes de la élite globalista y la dictadura comunista de Pekín. Los herederos de Bergoglio —Pietro Parolin y Matteo Zuppi, en primer lugar— buscan asegurarse el apoyo de los poderosos del mundo, ya que el modelo comunista de una iglesia nacional bajo control gubernamental permite la realización de su idea de la iglesia. Consideran a esta iglesia estatal como el instrumento más eficaz para imponer la visión herética de la sinodalidad bergogliana, tras la cual se esconde la misma naturaleza tiránica del régimen chino y la élite globalista.

El esquema preparatorio del Concilio Ecuménico Vaticano II —documentos que las maniobras de los Innovadores cancelaron con desdén— preveía la solemne condena del materialismo ateo. Hoy comprendemos las desastrosas consecuencias de la cobardía y la complicidad de muchos prelados —incluidos **Juan XXIII y Pablo VI**— ante la amenaza del comunismo y, sobre todo, la materialización del criminal proyecto distópico que solo una dictadura es capaz de realizar. Me pregunto cuántos cardenales presentes en el Cónclave de 1958 comprendieron el peligro inminente y las consecuencias —similares a las actuales— de su voto, gracias al cual Roncalli pudo dictar a la Iglesia la línea de distensión respecto a los regímenes comunistas. La experiencia pasada debería servir de advertencia para guiar la acción presente.

Solo podemos expresar nuestra más firme condena del pactum sceleris que une a la dictadura comunista china, los oligarcas tecnofinancieros de Davos y los usurpadores de la autoridad en la Iglesia Católica. Lo que motiva la persecución de estas personas es su odio a la lealtad de los católicos chinos a la Iglesia y al Papado: no a una iglesia patriótica y nacional, ni a una ONG humanitaria, ni a una entidad sin dogma ni moral al servicio de ideologías antihumanas, sino a la Iglesia Una, Santa, Católica, Apostólica y Romana que es y permanece, porque está fundada en Nuestro Señor Jesucristo, la piedra angular, el único y verdadero e ineludible καθῆκον (2 Tes 2:6-7) contra el establecimiento del reino del Anticristo.

-Carlo Maria Viganò, Arzobispo Ex Nuncio Apostólico en los Estados Unidos de América También te puede interesar



El líder de la derecha identitaria, George Simion, arrasa en la primera vuelta de las elecciones en Rumanía con el 40% de los votos



Vox culpa a Sánchez del caos ferroviario por nombrar ministro a un «personaje inútil y bananero como Puente»



Josef Seifert al cardenal Re: "Examen inmediato de las acusaciones de herejía y apostasía dirigidas contra Francisco"



"Nadie fue castigado por lo que hizo": la masacre de Odesa destruye la imagen de Ucrania como una democracia pacífica y víctima de Rusia





Sé el primero en comentar















Buscar en Alerta Digital...

Alerta Digital - © 2024 Alerta Digital - Todos los derechos reservados.

